

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC/W/435
G/C/W/264
S/C/W/193
IP/C/W/264
WT/COMTD/W/87
16 de mayo de 2001
(01-2522)

Original: español

NECESIDAD DE UN COMERCIO ELECTRÓNICO MUNDIAL SIN RESTRICCIONES

Comunicación de Cuba

Se ha recibido de la Misión Permanente de Cuba la siguiente comunicación, de fecha 8 de mayo de 2001, dirigida al Consejo General, el Consejo del Comercio de Mercancías, el Consejo del Comercio de Servicios, el Consejo de los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio y el Comité de Comercio y Desarrollo, con el ruego de que se distribuya a los demás Miembros.

En la "Declaración sobre el Comercio Electrónico Mundial" adoptada en el segundo período de sesiones de la Conferencia Ministerial en mayo de 1998¹, los Miembros de la OMC convinieron en establecer un programa de trabajo para examinar todas las cuestiones relacionadas con el comercio electrónico mundial que afectan al comercio, teniendo en cuenta de manera especial, las necesidades de los países en desarrollo. Como resultado, los cuatro órganos subsidiarios, encargados del programa de trabajo, identificaron un número importante de barreras que limitan la participación de los países en desarrollo en el comercio electrónico mundial.

De manera especial, se pueden enumerar las dificultades para acceder, en términos comerciales, a modernas tecnologías empleadas en la certificación digital, la transacción electrónica, la protección de los datos, y la autenticidad de documentos, entre otras.

En este sentido, el Consejo del Comercio de Servicios² analizó, en sus labores dentro del programa de trabajo, la necesidad de potenciar la participación de los países en desarrollo, entre otras cosas, mediante la aplicación de las disposiciones del artículo IV del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, relativas a la liberalización del acceso a los mercados en las esferas de interés para sus exportaciones y a un mejor acceso a la tecnología, incluida la tecnología relacionada con **la codificación y la seguridad de las transacciones**.

Por su parte, en el Consejo de los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio³, quedó claro el papel que debía desempeñar el artículo 7 del Acuerdo sobre los ADPIC, fomentando el desarrollo tecnológico y facilitando el acceso a la tecnología.

A pesar de estas disposiciones y del reconocimiento de que el comercio internacional, considerado como un instrumento de progreso económico y social, debe regirse por reglas y procedimientos que sean compatibles con los objetivos del artículo XXXVI, Parte IV del

¹ Ver documento WT/MIN(98)/DEC/2 del 25 de mayo de 1998.

² Ver documento S/L/74 del 27 de julio de 1999.

³ Ver documento IP/C/18 del 30 de julio de 1999.

GATT de 1994, varios países en desarrollo que son Miembros de la OMC, entre ellos Cuba y otros que no pertenecen a esta Organización, se han visto imposibilitados de participar en el Proyecto Global de la Unión Internacional de Comunicaciones (UIT) que se ejecuta con la colaboración de la compañía suiza Wisekey, como parte del proyecto llamado "Comercio Electrónico para los Países en Desarrollo" (EC-DC) de la UIT, debido a la política de los Estados Unidos de imponer medidas unilaterales y coercitivas que violan las normas y principios del comercio internacional.

El Proyecto Global mencionado, ha sido concebido para que los países en desarrollo puedan acceder a tecnologías informáticas que garantizan un comercio electrónico seguro. Entre ellas se encuentran servidores, equipos de comunicaciones y almacenamiento de datos, así como programas de aplicaciones informáticas, que incluyen los relacionados con las técnicas de firma digital y criptografía. A través de Wisekey, se integran tecnologías de 12 compañías, algunas de las cuales son de procedencia de los Estados Unidos, o utilizan tecnologías generadas en este país, razón por la que se les prohíbe transferir programas o técnicas informáticas, disponibles comercialmente, al grupo de países en desarrollo que ellos condenan.

Esta negativa se hizo pública desde el lanzamiento del Proyecto Global a fines de noviembre del año 2000, durante la Conferencia Wiseworld 2000, en la que se negó a los países en desarrollo afectados la posibilidad de recibir un programa informático necesario para la emisión de los certificados digitales, argumentándose que se debía a las restricciones comerciales impuestas por los Estados Unidos.

Sin embargo, el programa informático negado, emplea técnicas de criptografía que ya son de uso comercial y éstas no poseen el alcance necesario para su empleo con otros fines, como podría ser la seguridad nacional.

Varias son las consecuencias negativas que estas restricciones generan, tanto para los países en desarrollo afectados como para el comercio internacional en general. De manera especial, constituyen una barrera al vertiginoso avance del comercio electrónico, impiden realizar transacciones seguras por medios reconocidos internacionalmente, incluyendo los cobros y pagos tanto para el comercio interno, como el externo. Esta situación marca y amplía, aún más, la brecha digital entre los países y dificulta los intercambios internacionales. Tales restricciones tecnológicas son contrarias a la expansión del comercio electrónico mundial y a la creación de nuevas oportunidades en el comercio, objetivo que se reconoce en la Declaración Ministerial antes citada.

Por todo lo anterior, reiteramos la necesidad e importancia de eliminar, en pie de igualdad, todo tipo de restricciones, tanto comerciales como tecnológicas por razones políticas, incluyendo las relativas a la adquisición y al uso libre de tecnologías de codificación y equipos disponibles en el mercado, que limiten el desarrollo del comercio electrónico mundial y la incorporación plena de todos los países en desarrollo, como condición imprescindible para lograr un acuerdo o decisión multilateral, en el marco de la OMC, a favor de un comercio electrónico sin barreras.
